

Tema Central

El PNUD y la migración.

Bob Sutcliffe

Si preguntamos a la gente que nos rodea: durante los últimos 50 años ¿ha subido o bajado la proporción de los seres humanos que son migrantes internacionales? Seguramente la mayoría responderán que ha subido. Sorprendentemente descubrirán que durante seis décadas los/las migrantes (que viven en un país en el que no nacieron) han permanecido casi sin cambios a aproximadamente el 3% de la población mundial. De esta cifra las mujeres han constituido un 48% (parcialmente por debajo de su porcentaje respecto a la población total). Estas cifras vienen del prestigioso [Informe de Desarrollo Humano del PNUD publicado en 2009 \(*Superando Barreras: la movilidad humana y el desarrollo*\)](#). La constancia de la proporción de migrantes en la población durante las últimas décadas contrasta con una importante subida en la proporción del comercio, de la inversión y del dinero que cruza las fronteras nacionales. Una gran parte de este informe, parece, se dedica a responder a la pregunta ¿por qué hay tanto migrantes? mientras que la pregunta más apropiada es ¿por qué hay tan pocos?

Sin embargo, el total de 200 millones de migrantes es todavía un número considerable. Y éstos ¿entre qué países se han movido? El IDH calcula que 60% de ellos son personas que se han movido entre países con niveles de desarrollo similares. Solamente un 37% (1% de la población mundial) han emigrado de un país subdesarrollado a un país desarrollado. Y un 3% de los migrantes se han movido de un país rico a un país pobre.

La mayor parte de la migración no representa un flujo de personas de sitios pobres a sitios más ricos. La relación entre el nivel de renta de un país y su tasa de emigración tiene, según el PNUD, la forma de una joroba: los países más pobres tienen tasas de emigración muy bajas; la emigración sube con mayor niveles de renta hasta un punto después del cual baja un poco. Y el patrón de países se repite en términos de personas: los pobres y los ricos emigran menos que los grupos intermedios. Este patrón paradójico se debe en parte al hecho que una emigración exitosa puede ser costosa. Un/a migrante debe financiar su viaje, los costes de asentamiento y la búsqueda de vivienda y trabajo en el país de destino. Esta es una razón por la cual el informe cuestiona apropiadamente la validez de una idea que ha estado muy presente en círculos "ilustrados" de los países desarrollados – que un desarrollo más rápido de los países pobres será una manera más eficaz de reducir el flujo de migrantes del Sur a los países del Norte. Según el PNUD, la evidencia sugiere que el caso puede ser el contrario.

El patrón mundial de las migraciones, sin embargo, está fuertemente influenciado por la búsqueda por parte de individuos y familias de mejoras socioeconómicas. Pero también inciden factores, como el deseo de huir de situaciones de guerra, persecución étnica o sexual, desorden social y destrucción medioambiental. Mucha migración es considerada forzosa más que voluntaria, aunque prácticamente cualquier instancia de la migración contiene elementos tanto de coerción como de voluntad.

Influido por tantos elementos, no es sorprendente que el patrón de migración existente entre países sea complejo, y con múltiples factores que influyen más allá de los meramente económicos. Teniendo en cuenta todos estos factores generadores de los movimientos migratorios, parece todavía más pertinente que la pregunta central no sea ¿por qué hay tanta migración? sino ¿por qué no hay muchísima más?

Por supuesto que hay países con altísimos porcentajes de su población que son inmigrantes o emigrantes o ambos. Estos tienden a estar en categorías de países especiales. Incluyen un grupo de pequeños territorios que son bases militares o paraísos fiscales (por ejemplo, Mónaco, San Marino, Gibraltar y Bermudas). La migración es fundamental para entender la realidad de estos países pero sus migraciones constituyen una pequeñísima parte de la migración global. Más significativo es el caso de un gran número de pequeñas naciones (sobre todo islas del Caribe y Pacífico) que han perdido una gran parte de su población debido a la falta de oportunidades económicas y problemas ecológicos (St Kitts y Nevis, Antigua y Barbuda, Granada, Samoa, Dominica, San Vicente y Granadinas, Guyana, Tonga, Barbados, Cabo Verde, Puerto Rico, Jamaica, Bosnia-Herzegovina, Santa Lucía, Malta, Albania, Trinidad y Tobago, Macao, Serbia, Irlanda, Micronesia y Chipre). Un grupo de países con inmigración excepcionalmente elevada corresponde a la categoría de los productores de petróleo del Golfo Pérsico (Arabia Saudí, Qatar, Omán, Emiratos AU, Kuwait y Bahrein) muy dependiente de la mano de obra importada desde países del sur de Asia.

La mayoría de los/las migrantes del mundo, sin embargo, no corresponden a estas categorías. En el cuadro a continuación vemos los flujos migratorios bilaterales en los que han participado más de un millón de personas en la actualidad. Con las excepciones de Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos, los países que aparecen en esta lista no pertenecen a las categorías de países especiales que acabamos de mencionar.

Cuadro: Principales migraciones bilaterales (fecha 2005): número de personas nacidas en el país de origen indicado viviendo en el país de destino indicado

País de origen	País de destino	Número de personas (millones)
México	EE.UU.	9.3
Bangladesh	India	3.8
China	Hong Kong	2.2
Afganistán	Irán	1.8
Bangladesh	Pakistán	1.5
Filipinas	EE.UU.	1.5
Turquía	Alemania	1.5
India	Emiratos Árabes Unidos	1.3
Pakistán	India	1.3
Argelia	Francia	1.3
Alemania	EE.UU.	1.2
China	EE.UU.	1.0
India	Arabia Saudita	1.0
Vietnam	EE.UU.	1.0
Reino Unido	Australia	1.0
Egipto	Arabia Saudita	1.0

Lista confeccionada por el autor basada en Migration DRC (Development Research Centre). 2007. "Global Migrant Origin Database (Version 4)". Development Research Centre on Migration, Globalisation and Poverty, University of Sussex.

De estos 16 principales movimientos migratorios bilaterales de las últimas décadas entre 7 y 9 tienen su origen en un país pobre y destino en un país rico, y 6 son en parte resultado de guerras u otras convulsiones políticas.

Está claro que los grandes flujos de migración son consecuencia de complejas combinaciones de desigualdades económicas y fuertes convulsiones políticas, y que se deben a muchos motivos, a veces interrelacionados – el esfuerzo de mejorar la situación económica de los migrantes, la complicada situación económica y política en Oriente Medio, los movimientos de personas provocados por guerras y revoluciones, las crisis medioambientales, así como las actividades económicas fraudulentas y la evasión fiscal. Tanto el cuadro anterior como el gráfico a continuación evidencian el significado especial de los EE.UU. como país de destino y de México como país de origen.

implícito o explícito, de que la migración, especialmente la migración masiva desde los países pobres, no es deseable y sería mejor si casi todo el mundo se quedara en "su sitio" ayudando a desarrollarlo. Este es el Informe de mayor autoridad hasta ahora producido por una agencia internacional sobre la materia y por eso es positivo. El Informe en general adopta una actitud favorable a la figura del migrante económico, reconoce que la migración puede contribuir al desarrollo de países y personas, aboga por un régimen más liberal e insiste en la necesidad de más medidas a favor de los derechos sociales y económicos de los/las migrantes. No comparte la oposición implícita anterior de declaraciones oficialistas internacionales sobre este tema. Hasta aquí, bien.

Pero más allá de ello, existe una importante laguna o deficiencia en el argumento del Informe – una laguna que hereda del marco general de los derechos humanos en los diversos Acuerdos sobre Derechos Humanos de Naciones Unidas. El problema radica en el hecho de que una frontera tiene dos lados. El PNUD, siguiendo la herencia de los derechos humanos reconocidos por Naciones Unidas, distingue entre, por un lado, la salida de un país (que es un derecho humano universal cuyo reconocimiento es obligatorio) y, por otro lado, la entrada en otro (que no se considera un derecho sino un favor que el gobierno del país de destino concede como parte de una política pragmática).

¿Cuál es el valor de un derecho a salir de un país si no hay derecho de entrar en otro? Y ciertamente no lo hay. El silencio sobre esta cuestión es notorio. Con la excepción del derecho, en ciertas circunstancias, de ser aceptado como refugiado, no se reconoce ningún derecho a entrar en países de donde una persona no es ciudadano/a. En otras palabras, no existe derecho a estar y vivir donde quieras en el mundo. En esto muchas especies de animales, numerosos bienes naturales y manufacturados y por supuesto el dinero, poseen más derechos de movilidad que los seres humanos. Para ser más exacto, en la práctica distintos seres humanos tienen diferentes grados de capacidad a la hora de cruzar fronteras. Lo importante no es tanto una diferencia de especie sino una diferencia de clase. Los ricos y altamente cualificados en la práctica se mueven por el mundo con mucha más facilidad que los pobres no cualificados.

El PNUD aboga en este Informe por unas políticas de migración más liberales y más dirigidas a resolver los problemas de los/las migrantes. Pero esta propuesta se basa en un enfoque pragmático a la migración. Es un liberalismo que se justifica no porque la migración es un derecho, sino porque el PNUD estima que empíricamente los flujos migratorios tienen buen efecto y pueden ser aumentados sin hacer daño a los países receptores. Pero respecto a la cantidad de migración que se puede justificar con estos argumentos, el informe no se posiciona. Esto es algo que debe ser establecido por decisión de los países receptores mismos. Lo dicen muy explícitamente:

"No estamos promoviendo la liberalización absoluta de la movilidad internacional, porque reconocemos que la gente tiene derecho a estructurar sus propias sociedades y porque las fronteras son una de las formas a través de las

cuales los seres humanos delimitan el ámbito de sus obligaciones para quienes consideran miembros de la comunidad.” (p 18)

“Nuestra propuesta implica la formulación de nuevos procesos y regulaciones que rijan la migración, pero no prescribe niveles específicos de ingreso, ya que ello debe determinarlo cada país.” (p 107)

Así afirmar que no se quiere intervenir en las políticas de los países receptores de los flujos migratorios es políticamente cómodo, y hasta necesario, para una agencia internacional. Pero debilita seriamente sus críticas sobre las condiciones actuales de los migrantes. El enfoque restrictivo sobre la aceptación de las migraciones es cada vez más común en los países desarrollados. Es una idea central detrás del crecimiento de la extrema derecha. Si se acepta que cada país tiene pleno derecho de decidir el número de inmigrantes que aceptará, los reconocidos derechos de los migrantes brillarán por su ausencia como contrapartida lógica. La ausencia de derecho a entrar en algún sitio quita toda la fuerza sobre el derecho a salir de otro. Aceptar que cada país tiene pleno derecho a decidir su política de inmigración es, lógicamente, aceptar las medidas que dichos países utilizan para implementar sus políticas.

Si cada país tiene completa libertad de elegir el número de inmigrantes que aceptará es imposible criticar las políticas que han llevado a millones de personas a la limpieza étnica y las repatriaciones forzadas. Al decir, como el PNUD, que cada país tiene derecho a “estructurar su sociedad”, nos autoexcluimos de enfrentarnos y criticar a los gobiernos que quieren estructurar sus sociedades basándose en exclusiones étnicas y homogeneidad nacional o étnica. Seguramente ésta no es la intención de los autores de este Informe. Pero es la lógica de su argumento.

Lecturas y recursos Web recomendados

- Le Monde, *Atlas de la Migraciones: las rutas de la humanidad*, Akai/le Monde Diplomatique/UNED (2010)
- Alfonso Guerra y José Felix Tezanos (editores), *La Inmigración y sus Causas*, Ediciones Fundación Sistema, (2008)
- Bob Sutcliffe, [*Nacido en Otra Parte: un ensayo sobre la migración internacional*](#), Hegoa (1998)